

cionalización de la acción social de los hombres de un espacio geográfico determinado provoca los cambios sociales y construye la sociedad a la que pertenecen. Esta línea explicativa se halla presente a lo largo del texto, al abordar los cambios que se han producido en la sociedad rural, trazando la evolución experimentada desde la autarquía a la actual globalización.

En definitiva, se trata de una obra de referencia imprescindible y de obligada lectura para los estudiosos del ámbito rural desde cualquier disciplina, en la que se exponen reflexiones fundamentales para la comprensión de la evolución y cambios producidos en dicho ámbito.

Jesús Gómez Mateos

## POLÍTICA

---

DÍAZ-SALAZAR, R. (1998), *La Izquierda y el Cristianismo*, Ediciones Taurus, colección «Pensamiento», Madrid, 436 págs.

---

Hace ahora 25 años irrumpió en España el movimiento denominado «Cristianos por el Socialismo». Nacido en Chile, en la época de Salvador Allende, pretendía conseguir la «carta de ciudadanía» de los cristianos que apoyaban las iniciativas de la izquierda. Desde Chile se pagó por diversos países de Lati-

noamérica y Europa, principalmente. Diversos factores, como la caída del muro de Berlín y la llegada de la democracia a España han debilitado en nuestro país la fuerza (siempre minoritaria) que tuvieron los «Cristianos por el Socialismo» hace un cuarto de siglo.

El trabajo de Rafael Díaz-Salazar parece querer recuperar lo más genuino de la problemática relación entre la Izquierda, como cultura encarnada en movimientos sociales, y el Cristianismo, entendido más como cultura que como institución. En los umbrales del siglo XXI, en la época del pensamiento único, de la globalización, del pragmatismo del «fin de la Historia», de la economía de Mercado ¿tiene sentido plantearse lo que la izquierda puede aportar a los cristianos y lo que la utopía cristiana puede aportar a la regeneración de la izquierda?

Encontrarle algunas respuestas a esta pregunta es la tarea que se plantea en este denso y documentado ensayo de Díaz-Salazar, profesor de Sociología de la Universidad Complutense, militante cristiano y activo participante en los movimientos sociales. Las preguntas –y por ello las posibles respuestas– tienen significados muy diferentes según los lugares sociales y epistemológicos desde las que se plantean.

El objetivo que pretende el autor es: «este libro se inserta dentro de una convocatoria para crear un pensamiento positivo y constructivo, desde el convencimiento de que el socialismo, si bien no es la solución mágica y mesiáni-

ca para los problemas sociales, sigue siendo la perspectiva política y económica que mejor puede ayudar a ir resolviéndolos» (página 9).

La hipótesis de partida, que puede ser polémica para algunos lectores (y aquí el libro se convierte en plataforma abierta de debate cultural), está formulada del modo siguiente: «en la actualidad las dos fuerzas de producción moral más importantes para la izquierda son el ecologismo político y el cristianismo originario» (página 13). Y más adelante: «Considero que para que la izquierda adopte los temas del *internacionalismo*, la *lucha contra la exclusión social* y la *reorientación ecológica de la producción y del consumo* como el corazón de su proyecto, necesita repensar el sentido y la finalidad de la política y ser capaz de ofrecer algo más que programas de gestión. Para ello es necesario, por un lado, reivindicar la política como soberanía popular, es decir, como capacidad de controlar y regular los poderes socioeconómicos en beneficio de la mayoría y, por otro lado, configurarla como una cultura moral solidaria que verdaderamente determine sus acciones, trace sus metas y no se convierta en mera retórica. Esto significa que hay que establecer una sólida unión entre quehacer político y vida moral» (página 51). La cita es larga pero suficientemente expresiva de las hipótesis sociales y éticas que se desarrollarán en páginas siguientes. El autor postula a lo largo de sus páginas la tradición fecundante del cristianismo como un fermento utópico

de regeneración de la izquierda española. Estos contenidos ya han sido anteriormente propuestos por el autor (ver, por ejemplo, Díaz-Salazar, R. «La privatización del hecho religioso: ¿realidad sociológica o falacia ideológica?». En: VV.AA., *Euroizquierda y Cristianismo. Presente y futuro de un diálogo*. Fe y Secularidad, Madrid, 1991).

El libro que comentamos consta de cinco capítulos. En el primero analiza los principales problemas sociales con los que se enfrenta la izquierda (esencialmente la izquierda europea occidental) en este fin de siglo y las posibles propuestas que pueden realizarse para afrontarlos; el cristianismo se sitúa dentro de la necesidad de impulsar una *nueva reforma intelectual y moral*. Aquí, el autor se siente tributario del pensamiento de Gramsci, desarrollado ampliamente por él mismo en 1991 («*El pensamiento de Gramsci*», Anthropos, Barcelona).

El capítulo segundo («Laicismo y cristianismo en la política de la izquierda») es, a la vez, el más original y el que puede resultar más polémico. En él se postula el tipo de relación que puede establecerse entre religión cristiana y política de la izquierda, respetando la identidad y distintividad de cada una de ellas. Si la religión sigue siendo hoy en el mundo depositaria de un gran «capital simbólico» en expresión de P.Bourdieu (y desarrollado hace diez años para España por el mismo Díaz-Salazar en su libro «*El capital simbólico. Estructura social, política y religión en España*»,

Ediciones HOAC, Madrid, 1988), «el cristianismo puede realizar importantes aportaciones al diseño de la cultura política y de los objetivos del nuevo proyecto de la izquierda; especialmente si las formaciones políticas que se ubican en este ámbito son capaces de establecer el tema de la Solidaridad –que es absolutamente central en la religión– como la gran cuestión del presente y de inmediato futuro» (página 50).

En un mundo en el que se debate sobre qué es la izquierda, Díaz–Salazar apuesta por identificar esta con un proyecto solidario internacional superados los individualismos. En este sentido avanza su pensamiento desde su libro anterior («*Redes de Solidaridad. Para derribar el muro norte–sur*», Ediciones HOAC, Madrid, 1996).

En el tercer capítulo, se justifica la hipótesis general: para ello, el autor invita al lector a un largo viaje por la historia de las ideas y prácticas del socialismo moderno y contemporáneo para ver cómo afrontan las diversas posturas de izquierda europea y latinoamericana la cuestión del cristianismo dentro del socialismo. Es este, sin duda, no solo el capítulo más extenso (casi 200 páginas) sino también el más trabajado desde el punto de vista de la investigación social. Partiendo del socialismo utópico, indaga en la cultura de izquierda de la época del fascismo y del nazismo, así como en las posturas de las izquierda postmarxista actual. Las referencias a la izquierda española, tanto en la época de la República y la guerra civil, como en el fran-

quismo y la democracia sitúan las relaciones entre cristianismo e izquierda en el marco cercano.

Díaz–Salazar, ha buceado en los archivos del antiguo Partido Comunista Italiano que fue quien más en profundidad abordó las relaciones entre el socialismo y el cristianismo. Para muchos de estos pensadores la izquierda «necesita apelar a una racionalidad que vaya más allá de la estrictamente política y en este horizonte considera que hay que ampliar el espacio de la laicidad, en su acepción «laico liberal», insertando en ella las propuestas y valores de la religiosidad cristiana.

En el cuarto capítulo del libro (excesivamente breve), Díaz–Salazar aborda, desde una relectura de la obra de Carlos Marx, de Max Weber y Werner Sombard, el tema del nuevo espíritu del socialismo, sus carencias y sus relaciones con el cristianismo. De este modo, se llega al último capítulo, de carácter programático, en el que se explora cómo puede el cristianismo fecundar a la izquierda europea en este fin de siglo. Para el autor, «La crisis de la izquierda y las insuficiencias de sus propuestas se deben, entre otras causas, a la falta de una nueva cultura política de fondo que oriente y determine los objetivos y aspiraciones de los ciudadanos y de los militantes de esta tendencia política» (página 327). Desde esta perspectiva, el cristianismo «sí puede realizar aportaciones valiosas a otras partes de la política como son la utopía, la mística, la cultura, la ética y los objetivos de fon-

do» (página 333). Las sugerencias, pistas y reflexiones son muy numerosas y serán útiles, sin duda, a todos aquellos que desean profundizar y reflexionar, como cristianos y autopoisionados en la izquierda, sobre una concepción de la política «como *reforma intelectual y moral* y en el carácter público e intramundano de esta religión» (página 85).

Precisamente el cristianismo, que para Díaz-Salazar no es monopolio de nadie (y ni siquiera de la Iglesia católica), «plantea permanentemente la cuestión de los excluidos olvidados, de las víctimas pendientes, de los empobrecidos por liberar, de los costes de determinados progresos; precisamente por ello puede ser una fuente constante de realimentación del socialismo inacabado» (página 54). Desde esta perspectiva es posible –según Díaz-Salazar– la «fecundación de la izquierda por el cristianismo».

Como ha escrito el Sociólogo Carlos Giner, «la refundación de la izquierda constituye un desafío básico en este fin de siglo. Esta obra aborda cómo la cultura moral del cristianismo puede fecundar políticas basadas en la democracia económica, la lucha contra la exclusión social, el internacionalismo solidario, la regulación ecológica de la sociedad y la creación de un nuevo sujeto social».

Leandro Sequeiros San Román S.J.

## COOPERACIÓN AL DESARROLLO

SOGGE, D. (ed.) (1998), *Compasión y cálculo. Un análisis crítico de la cooperación no gubernamental al desarrollo*, Icaria, Barcelona, 286 págs.

Bajo el acertado título «Compasión y cálculo» ha sido traducida en España esta obra, publicada originalmente en inglés en 1996. La obra es el fruto de la colaboración de numerosos investigadores y miembros de organizaciones no gubernamentales de desarrollo que bajo el auspicio del Transnational Institute (TNI) de Amsterdam han realizado un análisis crítico de la ayuda humanitaria, aportando innumerables pistas para debatir el papel que deben desempeñar en la cooperación para el desarrollo.

Nuestra experiencia, nos dice que este tipo de debate es algo infrecuente, abunda el miedo a (parafraseando el libro) «manchar a los ángeles», a dañar la imagen de solidaridad que se tiene de estas organizaciones. De hecho la presentación pública del libro, tanto en Europa como en España no ha estado exenta de polémica. Sin embargo este debate es necesario, y si se hace desde una óptica positiva siempre será enriquecedor puesto que de lo que se trata es de ver si las organizaciones de ayuda humanitaria hacen lo que deberían hacer y que lo hagan como deben hacerlo.

Entre otras cosas por que no debemos olvidar que las organizaciones de